



Plusvalía producida, plusvalía realizada, ingreso nacional: Aproximación a una macroeconomía marxista

José Valenzuela Feijóo ¹

Resumen

En estas notas nos proponemos a indagar analíticamente sobre el diseño de una macroeconomía de inspiración marxista. La macroeconomía, como la disciplina que estudia los factores que determinan el ingreso nacional en el corto y medio plazo, es algo desarrollado sobre todo a partir de la obra de Keynes. Pero creemos que en la misma obra de Marx podemos encontrar orientaciones básicas para avanzar en el diseño de una macroeconomía marxista.

Palabras clave: Macroeconomía, Marxismo, Economía.

Mais-valia produzida, mais-valia realizada, renda nacional: Aproximação a uma macroeconomia marxista

Resumo

Nestas notas nos propomos a investigar analiticamente o desenho de uma macroeconomia de inspiração marxista. A macroeconomia, como disciplina que estuda os fatores que determinam a renda nacional no curto e médio prazo, é algo desenvolvido principalmente a partir do trabalho de Keynes. Mas acreditamos que, no próprio trabalho de Marx, podemos encontrar diretrizes básicas para avançar no desenho de uma macroeconomia marxiana.

Palavras chave: Macroeconomia, Marxismo, Economia.

Produced surplus value, realized surplus value, national income: Approach to a Marxist macro-economy

Summary

In these notes we propose to analytically investigate the design of a macroeconomics of Marxist inspiration. Macroeconomics, as the discipline that studies the factors that determine national income in the short and medium term, is something developed mainly from the work of Keynes. But we believe that in Marx's own work we can find basic guidelines to advance in the design of a Marxian macroeconomy.

Key words: Macroeconomics, Marxism, Economy.

¹ Departamento de Economía, UAM-I. El autor agradece la valiosa colaboración del Dr. Juan Salazar Vázquez.

La macroeconomía, entendida como la disciplina que estudia los factores que determinan el nivel de actividad económica (ingreso nacional) en el corto y mediano plazo, es algo relativamente nuevo y que se constituye, en lo fundamental, a partir de la obra de Keynes. Si el capitalismo, para bien subsistir, necesita de una fuerte regulación estatal, la macroeconomía, en cuanto sistema teórico que se preocupa del funcionamiento del ingreso (demanda y oferta globales, la inversión, la ocupación, etc.), resulta imprescindible. Si se piensa que tal regulación es innecesaria (e incluso dañina), la macro sale sobrando. Los neoclásicos, más allá de las palabras, no poseen una teoría macroeconómica propia: dados sus preconceptos que privilegian el atomismo metodológico (el todo es igual a la suma de sus partes) lo que denominan macroeconomía no es más que la agregación o suma simple de sus doctrinas microeconómicas sobre el consumidor y las empresas.

En el caso de Marx, la situación es muy diferente. En sus trabajos económicos privilegió, al igual que los clásicos, una visión de conjunto y de largo plazo del proceso de desarrollo capitalista. Pero ni remotamente llegó a pensar que el todo fuera una simple agregación de sus partes constitutivas. Por ello, la noción de una macroeconomía marxista es perfectamente lícita: respecto a Marx, se trata de un cambio de óptica, pasar desde la visión de las tendencias más seculares al análisis del plazo más corto. En la misma obra de Marx, podemos encontrar (ciertamente no en términos explícitos y sistemáticos) las orientaciones o directrices básicas para avanzar en tal sentido. No a partir de una repetición boba, sí a partir de una lectura inteligente de sus textos más relevantes².

En suma, el propósito principal de estas notas es la indagación teórico-analítica y, por esta vía, avanzar al diseño de una macroeconomía de inspiración marxista.

1. Dos consideraciones metodológicas a recordar

En la perspectiva de Marx hay dos consideraciones que, para el propósito de este trabajo, resultan centrales.

La primera, apunta a la lógica de base que rige el comportamiento del capital. En un régimen

² Un ejemplo brillante lo encontramos en Kalecki. A partir de Marx, el gran economista polaco desarrolla una visión de la macroeconomía que tiene muchos puntos de contacto con la de Keynes, pero aventaja a éste tanto por su contenido más estructural, por que rechaza la microeconomía neoclásica (tal vez la más grave de las insuficiencias de Keynes) y porque jamás acude a los burdos sicologismos en que recae Keynes. De Kalecki, en especial ver: a) Teoría de la dinámica económica”, FCE, México, 1985; b) “Sobre el capitalismo contemporáneo”, edit. Crítica, Barcelona, 1979. Sobre la obra de Kalecki, visiones panorámicas en: a) George R. Feiwel, “M. Kalecki: contribuciones a la teoría de la política económica”, FCE, México, 1987; b) M. Sawyer, “The economics of M. Kalecki”, MacMillan, 1985; c) Julio López G. y M Assous, “Michal Kalecki”, Palgrave, Mac Millan, 2010.

como el capitalista, lo que persiguen los agentes de la producción como finalidad central es la obtención de ganancias. Marx es muy claro: “la producción de plusvalía, la obtención de lucro: tal es la ley absoluta de este sistema económico”³. O bien, en forma similar: el sistema “solo produce lo que puede producirse con ganancia y en la medida en que ésta puede obtenerse”⁴. Nuestro autor también apunta que “el objetivo de la producción capitalista es el excedente, no el producto. El tiempo de trabajo necesario del trabajador y por lo tanto su equivalente en el producto con que se le paga, es sólo necesario mientras produce sobretrabajo. De lo contrario, es *improductivo* para el capitalista”⁵. En suma, la producción se lleva adelante sólo si es capaz de engendrar un plusvalor. Este es el móvil determinante y no la producción de valores de uso. Por lo mismo, lo que no es plusvalía aparece como una especie de “colgajo” o agregado. Por cierto, si no se producen valores no hay plusvalía y, por ello, siempre la producción de plusvalía debe ir unida a la producción del valor necesario, es decir, del equivalente al valor de la fuerza de trabajo. Y como este valor sumado a la plusvalía es igual al ingreso nacional, la moraleja es clara: *la generación del ingreso nacional viene regulada por la producción de la plusvalía.*

La segunda consideración apunta a la necesidad de distinguir entre el proceso de *producción* de la plusvalía y el proceso de su *realización*. Entender el proceso de producción de la plusvalía resulta indispensable. Podemos acudir a un texto de Marx: “¿Cómo surge (...) la plusvalía? No surge de la circulación, sino que se realiza en ella. El producto se vende en su valor, no por encima de su valor. No hay excedente de precio por sobre el valor. Pero como se vende en su valor, el vendedor realiza una plusvalía. Ello sólo es posible porque él mismo no pagó todo el valor que vende, es decir, porque el producto contiene una porción de valor que el vendedor no pagó, que no compensó por medio de un equivalente”⁶. Ciertamente, si la plusvalía no ha sido producida, mal se podría realizar. Por lo mismo, el examen de cómo y en qué condiciones se está produciendo es indispensable.

Pero la producción no agota el problema. El capitalista debe transformar el plusproducto en plusvalor constante y sonante. Es decir, en dinero. Y esto, nos remite al problema de la realización: cómo la producción se transforma en dinero. Se trata, el de la producción y el de la realización, de dos problemas conectados pero diferentes. El texto de Marx es conocido y conviene citarlo in-extenso: “la plusvalía se produce tan pronto como la cantidad de trabajo sobrante que puede expresarse se materializa en mercancías. Pero con esta

³ C. Marx, “El Capital”, Tomo 1, pág. 522. FCE, edición citada.

⁴ C. Marx, “El Capital”, Tomo 111; pág. 256. FCE, edición citada.

⁵ C. Marx, “Teorías sobre la plusvalía”, Tomo 1, pág.180. Edil. Cartago, I3. Aires, 1974.

⁶ Ibidem, págs. 46-7. Cuando Marx habla aquí de correspondencia entre precio y valor es para ubicarse en el caso más fuerte: probar la existencia de la plusvalía cuando no hay ganancias circulatorias.

producción de plusvalía finaliza solamente el primer acto del proceso capitalista de producción, (el) proceso de producción directo. El capital ha absorbido una cantidad mayor o menor de trabajo no retribuido. Con el desarrollo del proceso que se traduce en la baja de la cuota de ganancia, la masa de plusvalía así producida se incrementa en proporciones enormes. Ahora empieza el segundo acto del proceso. La masa total de mercancías, el producto total, tanto la parte que repone el capital constante y el variable como la que representa plusvalía, necesita ser vendida. Si no logra venderse o sólo se vende en parte o a precios inferiores a los de producción, aunque el obrero haya sido explotado, su explotación no se realiza como tal para el capitalista, no va unida a la realización, o solamente va unida a la realización parcial de la plusvalía estrujada, pudiendo incluso llevar aparejada la pérdida de su capital en todo o en parte”⁷.

Por lo mismo, bien puede suceder que la producción de la plusvalía ande muy bien pero la realización muy mal, pues son diferentes los determinantes que operan en uno y otro aspecto. En breve, “las condiciones de la explotación directa y las de su realización no son idénticas. No sólo difieren en cuanto al tiempo y lugar, sino también en cuanto al concepto”⁸.

En lo que sigue, en el numeral 2 resumimos las condiciones que determinan la producción de la plusvalía⁹. Luego, pasamos a examinar el problema de la realización y, en este contexto, nos preguntamos por los determinantes del ingreso nacional de acuerdo a la perspectiva marxiana.

2. La producción de la plusvalía y el valor de la fuerza de trabajo

El tema, equivale a preguntar por los determinantes de la tasa de plusvalía y el valor de la fuerza de trabajo. Como el problema ya lo hemos abordado, podemos ser muy breves. Ya sabemos que la tasa de plusvalía se eleva cuando el valor de la fuerza de trabajo disminuye y viceversa, cae cuando aumenta el valor de la fuerza de trabajo. En términos formales, tenemos:

$$p = (1 / Vhft) - 1 \quad (1)$$

p = tasa de plusvalía.

Vhft = valor hora de la fuerza de trabajo.

⁷ C. Marx, "El Capital", Tomo III, pág. 243. FCE, edición citada.

⁸ Ibidem, pág. 243.

⁹ Para un examen detallado ver J. Valenzuela Feijoo, “Capital y plusvalía”, BCV, Caracas, 2014.

La pregunta, entonces, la podemos referir a los determinantes del valor de la fuerza de trabajo. En cuanto al “valor hora de la fuerza de trabajo”, ya sabemos que es igual a:

$$V_{hft} = S_{ra} / (J_{Ta}) (F_{bs}) = S_{rh} / F_{bs} \quad (2)$$

S_{rh} = salario real hora

S_{ra} = salario real anual

J_{Ta} = jornada anual de trabajo;

F_{bs} = productividad en bienes salarios.

Por lo tanto, para la tasa de plusvalía tenemos:

$$p = \{(F_{bs}) (J_{Ta}) / S_{ra}\} - 1 = \{F_{bs} / S_{rh}\} - 1 \quad (3)$$

O sea, las variables que de manera más inmediata determinan el valor de la fuerza de trabajo, también son las que determinan el nivel de la tasa de plusvalía. En el caso del valor hora de la fuerza de trabajo tenemos como factores determinantes: a) el factor salario real anual. Si éste se eleva el valor de la fuerza de trabajo también se eleva. Y viceversa; b) el factor jornada anual de trabajo: al extenderse, el valor hora de la fuerza de trabajo se reduce. Si cae, aumenta; c) el factor productividad del trabajo en la sección que produce los bienes que integran la canasta del consumo asalariado. Si éste aumenta, el valor disminuye. Y viceversa. En síntesis:

$$V_{hft} = f [S_{ra}, F_{bs}, J_{Ta}] = f [S_{rh}, F_{bs}] \quad (4)$$

(+ -) (-) (+) (-)

Para la tasa de plusvalía las relaciones de causalidad se invierten. Aumenta si la jornada anual de trabajo se alarga, si la productividad en bienes salarios se eleva y si el salario real anual disminuye. Y la tasa de plusvalía disminuye si esas variables se mueven en un sentido contrario. Si el aumento de la tasa de plusvalía se debe al alargue de la jornada de trabajo anual, Marx habla del mecanismo de la plusvalía absoluta. Si la causa del aumento es el aumento de la productividad del trabajo, Marx nos habla del método de la plusvalía relativa. El tercer caso posible -el del aumento de la tasa de plusvalía en virtud de un descenso del salario real anual- es considerado muy marginalmente por Marx y ni siquiera le dio un

nombre propio al mecanismo. Después de todo, en cuanto a su tendencia secular, Marx postula la elevación del salario real¹⁰.

Para arribar a una expresión más sintética dividimos el salario real anual por la jornada de trabajo anual (medida en horas) y así obtenemos el salario real por hora trabajada. Por lo tanto, como determinantes de la tasa de plusvalía sólo consideramos las variables productividad del trabajo y salario real por hora trabajada. Esta expresión es muy útil amén de que se suele manejar con alguna frecuencia: el cociente entre el salario real hora y la productividad del trabajo es el costo unitario real de la fuerza de trabajo. En síntesis:

$$p' = f [JTa, Fbs, Sra] = f [Fbs, Srh] \quad (5)$$

(+) (+) (-) (+) (-)

Si tomamos como referencia al neoliberalismo, tenemos: a) la tasa de plusvalía experimenta un brusco y muy fuerte aumento; b) ese aumento se explica primordialmente por un drástico descenso del salario real.

Conviene ilustrar lo apuntado con cargo a la experiencia mexicana. País en el cual el modelo neoliberal irrumpe en 1982, con la administración De La Madrid. Primero tomamos la información que proviene de una investigación de Valenzuela.¹¹

En México, el valor hora de la fuerza de trabajo fue de 0.244 en 1981, 0.154 en 1988 y llega a 0.129 en 1996. Consecutivamente, la tasa de plusvalía pasa desde 3.1 en 1981 a 5.49 en 1988 y 6.75 en 1996. Si traducimos estas magnitudes a tiempo de trabajo, los resultados son aún más gráficos. Por cada hora trabajada distinguimos el tiempo que el obrero trabaja “para sí”. O sea, la parte del valor agregado que le corresponde y que constituye su ingreso por cada hora que trabaja. Luego, el tiempo restante de la hora, lo entendemos como “tiempo de trabajo excedente”. Se trata, por ende, del tiempo de trabajo obrero que el capital se embolsa gratuitamente, sin que medie ningún *quid pro quo*. De acuerdo a esta medición, al finalizar la industrialización sustitutiva el obrero se apropiaba de casi un cuarto de hora por hora trabajada y, el capital, los tres cuartos de hora restantes. En 1996 el cuadro es lúgubre: el

¹⁰ Marx también sostiene que en el largo plazo opera una tendencia al aumento de la tasa de plusvalía. Asimismo, señala que a la larga-larga, la jornada de trabajo anual tiende a disminuir. Por lo tanto, su hipótesis exige que el crecimiento de la productividad del trabajo en la sección de bienes salarios contrarreste el impacto negativo del mayor salario real por hora y de la menor jornada de trabajo (incluyendo en la productividad, por razones puramente estadísticas, el impacto de la mayor intensidad). De este modo puede asegurarse que se cumpla la hipótesis de una tasa de plusvalía ascendente.

¹¹ Ver los ensayos de Valenzuela en J. Isaac y J. Valenzuela editores, “Explotación y despilfarro”, Plaza y Valdés, México, 1999.

obrero se apropia de ¡menos de ocho minutos por cada hora que trabaja!

¿Qué factores explican el descenso del valor de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, el aumento de la tasa de plusvalía?

De manera inmediata, tenemos tres variables en juego: la jornada de trabajo, la productividad del trabajo y el salario real. En cuanto a la jornada de trabajo, hay elementos que permiten suponer que ha experimentado un leve alargamiento: el alto nivel de desempleo y los bajos salarios suelen provocar esta respuesta. No obstante, en ausencia de una evidencia empírica suficientemente confiable y con la cobertura temporal adecuada, optamos por suponerla constante. En cuanto a la productividad del trabajo en la sección de bienes salarios, se puede estimar que se ha expandido un 14.9 % entre 1981 y 1996. El crecimiento, equivalente a una tasa anual del 0.9 %, es muy anémico y nos señala que el mecanismo de la plusvalía relativa viene operando con extrema debilidad en el período. Finalmente, tenemos el comportamiento salarial: en el período que va de 1981 a 1996 el salario real se desploma y cae en nada menos que un 40%. Así las cosas, tenemos que de la variación total que experimenta el valor de la fuerza de trabajo (cae en un 47.3%) en el período 1981-1996, un 78.4% es explicado por el menor salario real y sólo un 21.6% por el aumento de la productividad. En suma, es el más primitivo de los mecanismos el que explica el salto en la tasa de plusvalía.

¿Qué factores inciden en el desplome del salario real? En el nivel del salario real influyen factores tales como: i) la productividad del trabajo (=F), relación positiva; ii) la tasa de desocupación o nivel del ejército de reserva industrial (=eri), relación negativa; iii) la tasa de inflación o índice general de precios al consumidor (=IPC), relación negativa; iv) la tasa de sindicalización (=ts), relación positiva; v) la situación política más general del país (=SPG), relación positiva o negativa, según el caso. En términos formales podemos escribir:

$$\text{Sr}h = f(F, \text{eri}, \text{IPC}, \text{ts}, \text{SPG}) \quad (6)$$

(+) (-) (-) (+) (+/-)

A los propósitos de este ensayo, nos basta recoger la lista de variables determinantes más significativas y éstas son las que sintetiza la expresión formal de más arriba.

En todo caso, si observamos la experiencia neoliberal podemos advertir que los bajos ritmos de acumulación determinan bajos ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo (ver también el gráfico 1). A la vez, ello provoca un débil crecimiento del producto y de la ocupación: el ejército de reserva industrial (que debe incluir a los informales) se expande y

deprime el poder de regateo de los asalariados. En cuanto a la tasa de sindicalización, suele disminuir: a veces por la presión de los regímenes dictatoriales, en otras porque el proceso de des-industrialización y de heterogeneización de la clase obrera afecta negativamente a la tasa y al poder sindical. En cuanto a la situación política más general, diríamos que, en un contexto neoliberal, por definición, es muy desfavorable a los sectores asalariados. Como vemos, prácticamente todos los determinantes principales del salario real juegan a favor de su descenso.

Una más reciente aproximación es la que hace Juan Salazar. En estas estimaciones hay algunos cambios en la metodología de los cálculos. También hay cambios por la diferente presentación de los datos oficiales. Los datos básicos se muestran en el Cuadro I.

Cuadro I = Tasa de plusvalía y Valor hora de la fuerza de trabajo (medias trianuales). México, 2000-2013.

Años	Tasa de plusvalía	Indice	Valor-hora de la fuerza de trabajo	Indice
2000-2002	5.06	100	0.165	100
2003-2005	5.67	112	0.150	91
2006-2008	6.08	120	0.141	85
2009-2011	6.18	122	0.139	84
2012- 2013	6.38	126	0.136	82

Fuente: calculado a partir de Juan Salazar V., "Excedente capitalista: producción y realización. México, 1990-2013", Tesis de Doctorado, Facultad de Economía, UNAM, México, 2018.

Digamos que las diferencias con estimaciones previas, se deben en alto grado a la consideración de los segmentos improductivos y de los salarios que allí se pagan. La información de INEGI no siempre posibilita una estimación precisa y, en ocasiones, hay cambios en la metodología oficial que no ayudan a las estimaciones seculares. Como sea, las tendencias son básicamente semejantes: en los primeros años del modelo neoliberal, un fuerte salto. Luego, una tendencia ascendente que es relativamente lenta. En cuanto a los factores que provocan el salto en la tasa de plusvalía, tenemos que: i) las variaciones en la extensión de la jornada de trabajo, juegan un papel muy menor; ii) en modo sorprendente, la productividad también juega un papel muy menor (ver gráfico); iii) la variable determinante reside en el descenso del salario real. O sea, el más retrógrado de los métodos que tiene el capital para elevar la tasa de plusvalía.

Si la tasa de plusvalía se eleva, podemos suponer que también lo hace la masa. A la vez, como consecuencia de estos movimientos, tenemos un incremento en el potencial de reproducción ampliada de la economía¹². O sea, la parte del excedente en el ingreso nacional se eleva. En este contexto, valga recordar que la escuela neoclásica sostiene en tomo a esta problemática dos hipótesis centrales. Primero, nos dice que un aumento en la tasa de plusvalía y, por ende, una distribución del ingreso más regresiva, provoca un aumento de la propensión media a ahorrar. O sea, en el cociente ahorro a ingreso nacional. En segundo lugar, el neoclasicismo sostiene que un mayor ahorro debe traducirse en una mayor acumulación. Subrayemos que la línea de causalidad va del ahorro a la inversión y que, por lo mismo, se nos dice que si la inversión es baja es porque el ahorro también lo es. En suma, se maneja una secuencia de determinación (o línea general de causalidad) del tipo mayor tasa de plusvalía → mayor tasa de ahorro (ahorro nacional sobre ingreso nacional) → mayor tasa de acumulación → mayor tasa de crecimiento.

En los hechos, tal secuencia no se ha cumplido. Amén de que ella supone líneas de causalidad que son erróneas, olvida un punto crucial: el de las condiciones de realización del plusvalor. Es lo que pasamos a discutir.

3. El problema de la realización: los gastos que realizan el excedente

Por “gastos que realizan el excedente” (= GRE) entendemos aquellos gastos que compran la parte del producto en que se ha materializado el excedente. O sea, los gastos que permiten transformar la plusvalía potencial (Pp) en plusvalía realizada (pr) y que, por lo mismo, nos definen el nivel que alcanza esa plusvalía realizada.

En este contexto, valga recalcar algo que debería ser obvio, aunque a veces se olvida: i) si no hay plus-producto (o plusvalía potencial) no hay plusvalía; ii) si el plus-producto no se vende y transforma en dinero, tampoco hay plusvalía. Y no olvidemos que la ganancia es plusvalía ya realizada, transformada en dinero.

Por ello, si el proceso de realización no tiene lugar u opera a medias, las ganancias se reducen y el curso de la acumulación se atasca. Por lo tanto, resulta vital vender -y hacerlo en condiciones normales- aquella parte del producto en que se ha materializado el plusvalor.

¿Cuáles son los gastos que realizan la plusvalía? Si nos situamos en el mayor nivel posible de agregación, podemos distinguir: a) la acumulación; b) los gastos improductivos; c)

¹² El potencial de reproducción ampliada es igual al cociente entre la masa anual de plusvalía y el valor agregado anual.

las exportaciones netas de importaciones. En términos formales, tendríamos:

$$\text{GRE} = \text{Ak} + \text{GI} + (\text{X} - \text{M})$$

(7)

$$\text{Pr} \equiv \text{GRE} \quad (8)$$

Los “gastos que realizan el excedente”, que son definatorios del nivel de la plusvalía realizada, los podemos entender como la demanda que se ejerce sobre el producto excedente o plusvalía potencial. Por el otro lado, jugando un papel de oferta, opera el plus-producto o plusvalía potencial. La magnitud de la plusvalía potencial depende de los gastos capitalistas de producción, de la parte que en ellos juega el capital variable y de la tasa de plusvalía.

Los factores que determinan el nivel de la plusvalía potencial (u oferta) no coinciden con los factores que determinan los “gastos que realizan el excedente” y, por ende, el nivel de la plusvalía realizada. Por lo mismo, nada hay que asegure la igualdad entre la plusvalía potencial y la plusvalía realizada.

Al cociente entre la plusvalía realizada y la plusvalía potencial lo denominamos *coeficiente de realización* (= r). Este puede ser mayor, igual o menor que uno. Si es mayor que uno, nos señala que la demanda por los bienes que integran el plusproducto es superior a la oferta lo cual se manifestará en problemas inflacionarios. Si es igual a uno, demanda y oferta coinciden y podemos presumir que al menos en este campo la reproducción asume un curso equilibrado. Si el coeficiente de realización es inferior a uno la oferta supera a la demanda. No toda la plusvalía potencial se transforma en plusvalía realizada y emergen los consabidos problemas de realización.

En términos formales, podemos definir:

$$r = \text{Pr} / \text{Pp} = \text{GRE} / \text{Pp} = (\text{Ak} + \text{GI} + \text{X} - \text{M}) / \text{Pp}$$

(9)

Pr = plusvalía realizada; Pp = plusvalía potencial; r = coeficiente de realización; GRE = gastos que realizan el excedente; Ak = acumulación (incluye inversión pública); GI = gastos improductivos (incluye consumo del gobierno, consumo de asalariados improductivos y

consumo capitalista)¹³; X = exportaciones de bienes y servicios no factoriales; M= importaciones de bienes y servicios no factoriales.

Por los propósitos de este ensayo nos interesará el caso de un coeficiente de realización inferior a la unidad.

¿Qué supone un $r < 1$?

En este caso, la plusvalía realizada (que por definición es igual a los gastos que realizan el excedente) será menor a la plusvalía potencial.

En lo inmediato, a nivel de las empresas, esta situación se manifiesta en términos de una variación no planeada de los inventarios. Se acumulan existencias no deseadas en una magnitud equivalente a la diferencia entre la plusvalía producida y la plusvalía realizada. La situación también impactará en la tasa de ganancia la que se verá deteriorada en la misma medida que el coeficiente de realización asuma valores por debajo de la unidad.

Para ejemplificar el problema consideremos inicialmente que la acumulación es el único gasto que absorbe el excedente. O sea, el saldo externo y los gastos improductivos son iguales a cero. Además, tomando pie de la experiencia neoliberal mexicana suponemos que la acumulación equivale a un 15% de la plusvalía generada por el sistema. Si así fueran las cosas, arribaríamos a una situación de derrumbe al más puro estilo luxemburguiano. De las ganancias “planeadas” apenas si se lograría un 15% de ellas y si la tasa de ganancia esperada hubiera sido del orden de un 30% la tasa efectiva habría sido de sólo un 4.5%. En suma, una situación que para el capital sería literalmente catastrófica.

Si el sistema quisiera evitar ese derrumbe tendría que acudir al saldo externo positivo ya los gastos improductivos como mecanismos de compensación. O sea, la parte no realizada por la acumulación tendría que serlo por el gasto improductivo y las exportaciones netas. En términos formales, tendríamos

$$P_p - A_k = GI + X - M.$$

En un contexto neoliberal surge un problema adicional. Por el carácter que asume la apertura externa, se genera espontáneamente una tendencia al saldo externo negativo. O sea, el comercio exterior en vez de servir como factor de realización, termina por agravar el problema. Las importaciones superan a las exportaciones y, por lo mismo, se adicionan a la

¹³ Para ciertos análisis empíricos, resulta útil tratar por separado estos diferentes tipos de gastos improductivos.

oferta excedentaria agravando así el problema de la insuficiente demanda sobre el excedente. De hecho, tendríamos $[Pp + (M - X)] - Ak = GI$. Si suponemos que Pp es igual a 100, que $M - X$ igual a 5 y Ak igual a 15, tendríamos que los gastos improductivos deberían absorber nada menos que un 90% de la plusvalía potencial ($GI = 90 = 100 + 5 - 15$).

El ejercicio, para nada es ajeno a la realidad. La información para México se muestra en el cuadro 2.

CUADRO 2: México: gastos que realizan la plusvalía (en %s del total).

Año	Ak	X - M	GI
1981	24.1	-3.5	79.4
1988	14.8	1.9	83.3
1989	16.9	-0.1	83.2
1990	17.9	-1.4	83.5
1991	18.5	-3.7	85.2
1992	18.6	-6.5	87.9
1993	15.5	-5.1	89.6
1994	16.3	-6.3	90.0
1995	10.8	3.5	85.7
1996	15.9	2.7	81.4
1988-96	16.1	-1.7	85.6
(*)			

(*) Media aritmética simple del período.

Fuente: estimaciones de JVF a partir de INEGI, SCNM.

Para los últimos años, del 2010 al 2017, una investigación en curso de Salazar y Valenzuela no muestra grandes cambios. Cae un poco el peso de la acumulación y se mantiene el impacto negativo del sector externo. A la vez, se preserva el enorme peso del gasto improductivo. En términos generales, las cifras son muy elocuentes: i) la acumulación absorbe una muy pequeña parte de la plusvalía, en torno al 16% en el período neoliberal; ii) aunque el modelo se declara exportador, podemos ver que el saldo externo juega un rol negativo como factor de realización; iii) consecutivamente, casi toda la plusvalía se realiza con cargo a los gastos improductivos, gastos que alcanzan un nivel que es simplemente escandaloso.

Retomemos el análisis para el caso de un coeficiente de realización inferior a la unidad. Por cierto, si los empresarios experimentan problemas por el lado de las ventas y comienzan a acumular existencias no planeadas, no empezarán a aplaudir o a reír. Estarán *insatisfechos* y ello nos revelará que estamos en presencia de un desequilibrio. Entendiendo por desequilibrio una situación que deja insatisfechos a los agentes económicos que allí concurren y que, por ende, provoca movimientos de respuesta de las variables en juego. Podemos entonces deducir que, en el espacio de la realización de la plusvalía, la condición de equilibrio es un coeficiente de realización igual a uno. O sea, el nivel de la plusvalía realizada (por ende, los gastos que realizan el excedente) debe coincidir con el nivel de la plusvalía potencial.

Por equilibrio entendemos una situación que, por sí misma, satisface las expectativas de los agentes económicos que a ella concurren y que, en consecuencia, por sí misma no provoca un movimiento ulterior (de respuesta) de las variables en juego. Lo indicado, recalquemos, no significa que esas variables no se vayan a modificar: hay muchos otros factores que pueden determinar su movimiento. Lo único que sostiene nuestra definición es que el aspecto considerado, por sí mismo, no engendra movimientos de respuesta. Por lo tanto, no se le da ninguna connotación metafísica (como es costumbre en el pensamiento neoclásico) a la noción de equilibrio económico.

Recordemos: el caso que nos interesa es el de un coeficiente de realización inferior a la unidad. Por lo tanto, una situación de desequilibrio. La pregunta que surge es obvia: ¿qué reacciones provoca semejante situación? Tratamos el problema en el apartado que sigue.

4. Del problema de la realización al problema del nivel del ingreso nacional

Si el coeficiente de realización resulta inferior a uno, nos estará señalando que la plusvalía realizada es inferior a la plusvalía producida. Una porción de la producción (equivalente a la diferencia entre la plusvalía producida y la realizada) no podrá ser vendida y se traducirá en mayores inventarios. Los empresarios se verán frustrados en sus previsiones y se mostrarán claramente insatisfechos. Arribamos, en consecuencia, a una situación de desequilibrio.

Los empresarios, ante el incremento no planeado de las existencias, reaccionarán tomando medidas destinadas a evitar ese aumento no planeado y no deseado. En concreto, ejecutarán decisiones de gasto que conduzcan a un descenso en la producción y, por ende, ajusten el nivel de los inventarios a su nivel deseado o planeado. Por debajo de este

movimiento de ajuste, estará operando el que regula todo, directa o indirectamente: ajustar el nivel de la plusvalía producida al nivel de los gastos que realizan el excedente, es decir, al nivel de la plusvalía realizable. O sea, se busca igualar la plusvalía potencial (=Pp) con la plusvalía realizada (=Pr).

Si suponemos, para simplificar, que los gastos que realizan el excedente (y, por ende, la plusvalía realizable) no se alteran, tendremos que los empresarios llevarán la producción hasta el punto en que se dé esa igualdad $Pp=Pr$. Por lo mismo, tenemos que tratando de acomodar o ajustar el nivel de la plusvalía producida, terminan por ajustar el nivel del ingreso nacional. Y si necesitan reducir la plusvalía producida, provocan a la vez la reducción del ingreso nacional.

El punto se puede visualizar como sigue: para una tasa de plusvalía dada¹⁴, cada unidad de plusvalía producida va asociada a una determinada cantidad de capital variable (o sea, de Producto Necesario) y, por lo mismo, a una determinada cantidad o nivel de ingreso nacional. El capitalista, por lo tanto, para producir una determinada cantidad de plus-producto, se ve *obligado* a producir una determinada cantidad de ingreso nacional. Por si misma, el nivel de la producción le interesa un reverendo cacahuete al capital: lo que éste busca es el plusvalor, las ganancias¹⁵. Pero, para lograr estas ganancias no tiene más remedio que producir la base de tal plus-valor. Se entiende, entonces, que las fluctuaciones en la producción del plusvalor, deben regular las fluctuaciones del ingreso nacional. Si el primero sube (suponiendo una tasa de plusvalía constante), éste también lo hace. Y viceversa. Además, como son los gastos que realizan el excedente los que definen el nivel de la plusvalía realizada, tenemos que terminan por ser éstos los que regulan el nivel del ingreso nacional. Supongamos que los GRE alcanzan un nivel de 75 y que la tasa de plusvalía vigente es igual a 3. Bajo estas condiciones, la plusvalía realizable será igual a 75 ya este nivel deberá ajustarse la plusvalía potencial (o “producida”). Pues bien, para generar ese nivel de plusproducto (igual a 75), el sistema deberá generar un ingreso nacional igual a 100. En que 25 irán a salarios y los restantes 75 funcionarán como plusvalía. Al capital, le interesan estos 75, pero para obtenerlos deberá generar un valor agregado igual a 100.

Un planteamiento formal del equilibrio

Primero, lo podemos analizar en términos del ingreso nacional. Por el lado de la producción generada, podemos escribir:

¹⁴ Recordemos que el ingreso nacional o valor agregado (Marx habla de “producto de valor”) se descompone en capital variable consumido y plusvalía. O sea, en la parte que va al trabajo y la parte que va al capital. Dependiendo esta distribución del nivel que alcanza la tasa de plusvalía.

¹⁵ “La cuota de ganancia es el resorte propulsor de la producción capitalista, que sólo produce lo que puede producirse con ganancia y en la medida que ésta pueda obtenerse”. C. Marx, *El Capital*, Tomo 3, pág. 256. FCE, México, 1973

$$Y_N = v (1 + p) (GKPC) \quad (10)$$

Por el lado del gasto, el ingreso nacional sería:

$$Y_N = [(1 + p) / p] (GRE) \quad (11)$$

Por lo tanto, el equilibrio exige:

$$v (1 + p) GKPC = [(1 + p) / p] GRE \quad (12)$$

$$(v) (p) = GRE / GKPC$$

(12a)

Y_N = ingreso nacional (valor agregado)

$GKPC$ = gastos capitalistas de producción corrientes (costos capitalistas de producción agregados = capital constante consumido + capital variable consumido = depreciación + consumo intermedio + salarios pagados)

v = porción del capital variable consumido sobre los $GKPC$

p = tasa de plusvalía

Según se observa, los gastos que realizan el excedente deben estar en una relación respecto a los gastos capitalistas de producción corrientes igual al resultado de multiplicar el coeficiente "v" por la tasa de plusvalía. Si el equilibrio 10 vemos en términos de la plusvalía, tendríamos:

$$P_p = P_r \quad (13)$$

$$P_p = (v) (p) (GKPC) \quad (14)$$

$$P_r = GRE \quad (15)$$

$$(v) (p) (GKPC) = GRE \quad (12b)$$

La situación que nos ha venido preocupando es aquélla en que la plusvalía realizada es inferior al plus-producto o plusvalía potencial. Y si revisamos la expresión (12b), que es equivalente a la (12a) y (12), podemos ver que este desequilibrio se puede revertir a través de diferentes rutas: a) la más obvia: elevar los GRE; b) reducir el coeficiente “v”: incorporar progreso técnico ahorrador de mano de obra, disminuir la masa de capital variable empleada y, por esta vía, achicar el monto de la plusvalía producida o potencial; c) reducir la tasa de plusvalía. O sea, mejorar la distribución del ingreso y así ajustar la plusvalía potencial a la realizable; d) la que tal vez es la ruta más frecuente: reducir los gastos capitalistas de producción corrientes para así achicar la plusvalía potencial y el mismo nivel del ingreso nacional.

El nivel del ingreso nacional: un planteamiento formal

Lo que ya hemos expuesto toma muy sencillo al argumento. Escribimos:

$$Y_N = V + P_p = (1/p) P_p + P_p = (\beta) (P_p) \quad (10a)$$

$$\beta = (1+p) / p$$

Como en equilibrio:

$$P_p = P_r = GRE = A_k + GI + X - M$$

Sustituyendo en (10a), obtenemos:

$$Y_N = \beta (A_k + GI + X - M) \quad (16)$$

Que es la *expresión general* valedera para el ingreso nacional de equilibrio. En ella, si derivamos respecto a los diversos gastos que realizan el excedente, también podemos ver que:

$$dY_N/dA_k = dY_N/dGI = dY_N/d(X-M) = \beta \quad (17)$$

En la expresión (17) tenemos los “multiplicadores” de los diversos gastos sobre el excedente. Ellos, por la forma en que trabajamos la ecuación de equilibrio, son todos semejantes. Lo significativo es que esos multiplicadores dependen del nivel que alcanza la

tasa de plusvalía. Mientras mayor es la tasa de plusvalía menor es el multiplicador del ingreso y, en el límite, el multiplicador se igualaría a uno. Al revés, mientras menos regresiva es la distribución del ingreso (y, por ende, tanto menor es la tasa de plusvalía) nos encontramos con que el multiplicador es más elevado. Por ejemplo, si la tasa de plusvalía es igual a uno, el multiplicador de los gastos que absorben el excedente será igual a dos. Si, por ejemplo, la acumulación sube en 100, el ingreso nacional se elevará en 200. Si la tasa de plusvalía es igual a cinco, el multiplicador será igual a 1.20: el incremento de 100 en la acumulación sólo elevaría en 120 el ingreso nacional.

La ruta del equilibrio: una presentación gráfica

Para mejor entender el modo en que se establece el ingreso nacional de equilibrio, podemos acudir a una presentación diagramática.

En el Gráfico I (ver más adelante), en su parte superior (cuadrantes a y b), se presentan las condiciones de realización de la plusvalía. En la parte inferior, se muestran los factores que determinan el producto generado y, por ende, la plusvalía potencial.

En el diagrama inferior, parte izquierda (cuadrante c), en el eje de las abscisas, mostramos el nivel de los gastos capitalistas de producción corrientes. Inicialmente, los suponemos iguales al tramo OA. Dado el coeficiente “v” (la inclinación de la recta Ov viene dada por el valor de “v”), que en alto grado refleja la tecnología imperante (si es muy o poco empleadora de mano de obra), obtenemos el total del capital variable empleado, igual en la gráfica al tramo OB ($V = v \cdot CKPC$). Luego, dado V y conociendo la tasa de plusvalía, obtenemos el nivel del ingreso nacional generado ($YN = V(1 + p)$). Este viene representado por el tramo OC. Agreguemos que la pendiente de la recta OW viene dada por $(1 + p)$.

El nivel así obtenido del ingreso nacional lo llevamos a la parte derecha del diagrama superior. Por construcción, entonces, OC del cuadrante (d), es igual a OC del cuadrante (b). Dada la recta OY, cuya pendiente es igual a $(p / 1 + p)$, obtenemos el nivel de la plusvalía “producida” o potencial. Por lo tanto, la plusvalía potencial viene representada por el segmento OD.

En el cuadrante (a), dibujamos en la abscisa los gastos que realizan el excedente. Los suponemos iguales al trazo OE. Dada la recta OP (cuya pendiente es de 45%, para reflejar el hecho que los GRE son definatorios de la plusvalía realizada) obtenemos el nivel de la plusvalía realizable. Esta aparece en la ordenada y es igual al tramo OF. Luego, en el cuadrante (b), vemos la asociación entre plusvalía e ingreso nacional. Por lo tanto, dada la recta OY tenemos que el ingreso nacional asociado a la plusvalía OF, es igual al tramo OG.

Si observamos el gráfico con un mínimo de atención, podemos ver que estamos en presencia de tres desequilibrios:

a) *a nivel de la plusvalía*. Aquí, la plusvalía potencial es superior a la plusvalía realizada. O sea, $(OD - OF) = FD$, en que FD nos representa la parte no realizada de la plusvalía potencial;

b) *a nivel del ingreso nacional*. En este caso, el ingreso o producto generado es superior al gasto sobre el producto o ingreso realizable. Tenemos $(OC - OG) = GC$, en que GC representa la parte no realizada del ingreso nacional;

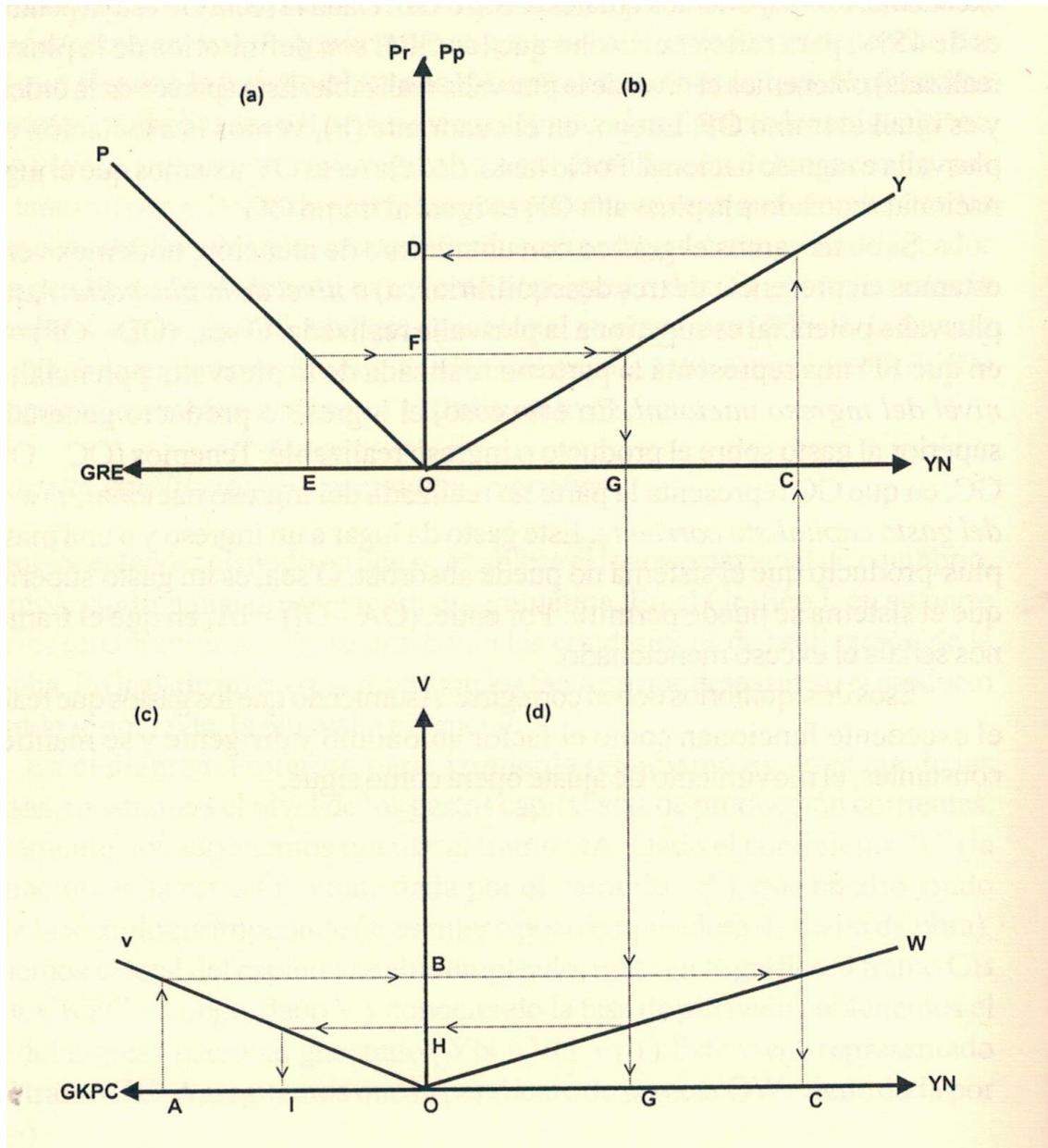
c) *a nivel del gasto capitalista corriente*. Este gasto da lugar a un ingreso y a una masa de plus-producto que el sistema no puede absorber. O sea, es un gasto superior al que el sistema se puede permitir. Por ende, $(OA - OI) = IA$, en que el tramo IA nos señala el exceso mencionado.

Esos desequilibrios deben corregirse. Asumiendo que los gastos que realizan el excedente funcionan como el factor autónomo y dirigente y se mantienen constantes, el movimiento de ajuste opera como se busca dibujar en el diagrama que sigue.

Para que el sistema logre el equilibrio, *la plusvalía potencial debe ajustarse a la plusvalía realizable*. Éste es el teorema central.

En el diagrama, la plusvalía potencial debe pasar desde OD hasta OF. Para que ello tenga lugar, el ingreso nacional generado debe pasar desde OC hasta OG. Siguiendo la dirección de las flechas avanzamos desde el cuadrante (b) hacia el cuadrante (d). Aquí, podemos observar que el ingreso nacional de equilibrio OG va asociado a una masa de capital variable igual a OH. Luego, avanzando al cuadrante (c), tenemos que esa masa OH de capital variable va asociada a un nivel OI de gastos capitalistas de producción corrientes.

Gráfica I: La ruta al equilibrio.



Algunos ajustes necesarios

La exposición anterior funciona con algunos supuestos simplificadorios bastante fuertes. Como entrar a un comentario detallado le daría una extensión desmedida a este ensayo, nos limitaremos aquí a un alcance breve sobre uno de los supuestos: la idea de que todos los componentes de los “gastos que realizan el excedente” (nuestro GRE), funcionan como gastos autónomos. Pasamos, entonces, a modificar este aspecto.

Primero recordamos que la plusvalía realizada se puede desagregar así:

$$Pr = Ak + GI + X - M$$

Suponemos que las importaciones y los gastos improductivos vienen determinados por el nivel del ingreso nacional. En consecuencia, se trata de variables que operan como gastos inducidos. De este modo, escribimos:

$$M = (m) (YN) \quad (18)$$

$$P = (k) (YN) \quad (k = p / (1+p) = 1 / \beta) \quad (19)$$

El coeficiente k , valga el apunte, es igual al “potencial de reproducción ampliada” del sistema. Sube, mientras mayor sea la tasa de plusvalía. O lo que viene a ser equivalente, sube mientras menor sea el valor de la fuerza de trabajo.

$$GI = gi. YN \quad (20)$$

$$M + GI = (m + gi) YN$$

Por lo tanto, aplicando algunas leves transformaciones, obtenemos:

$$YN = (Ak + X) / (k + m - gi) \quad (16a)$$

En que el cociente $(1 / (k + m - gi))$, sería el multiplicador de los gastos autónomos (acumulación y exportaciones). En este caso, podemos ver, el multiplicador será mayor mientras menor sea la participación del capital en el ingreso nacional (o sea, mientras menor sea “ k ”). O sea, una distribución del ingreso menos desigual (i.e., más favorable a los asalariados), va asociado a un multiplicador más elevado. Asimismo, podemos ver que el multiplicador se eleva de magnitud mientras menor sea la propensión a importar (en este caso, media y marginal, e igual a “ m ”) del país y mientras mayor sea el coeficiente “ gi ”, que nos señala la respuesta de los gastos improductivos al ingreso nacional.

Es muy probable que una parte del gasto improductivo funcione en términos contra-cíclicos: si la acumulación cae, ese componente del gasto improductivo se eleva, y

viceversa. Conviene introducir ese ajuste.

También debería considerarse que, por lo menos en América Latina, una parte importante de la acumulación privada opera en términos inducidos, respondiendo a las variaciones *previas* del ingreso (mecanismo del acelerador). Asimismo, tenemos que el gasto improductivo que proviene del Gobierno, al menos en parte, debería considerarse como un gasto autónomo.

También se debería explicitar el papel del gasto público¹⁶, las ecuaciones que rigen el comportamiento de las variables autónomas, precisar las de las inducidas, etc. Todo ello, deberá ser abordado en otro trabajo.

Referencias

MARX, Carlos. **El Capital**, Tomo 3. México: FCE, 1973.

MARX, Carlos. **El Capital**, Tomo 1. México: FCE, 1973.

MARX, Carlos. **Teorías sobre la plusvalía**, Tomo 1. Buenos Aires: Cartago, 1974.

SALAZAR V., Juan. **Excedente capitalista: producción y realización**. México, 1990-2013, Tesis de Doctorado, Facultad de Economía, UNAM, México, 2018.

VALENZUELA FEIJOO, J., ISAAC, J. **Explotación y despilfarro**. México: Plaza y Valdés, 1999.

VALENZUELA FEIJOO, J. **Capital y plusvalía**. Caracas: BCV, 2014.

¹⁶ Para ello, se le resta a la acumulación la inversión pública y al gasto improductivo el consumo del Gobierno. El gasto público (consumo más inversión = GP) se pasa a trabajar por separado y su puede suponer que funciona como un gasto autónomo más (junto a la inversión privada y las exportaciones). O sea:

$$YN = (Ak+X+GP) / (k+m-gi')$$

En que gi' señala la respuesta al ingreso del gasto improductivo privado.